Reseña de Costilla Martínez, Héctor y Francisco Ramírez Santa Cruz, *Carlos de Sigüenza y Góngora o la culminación del proyecto integral criollo*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2025, (Precos y Australes. Ensayos de la Cultura de la Colonia, 30), 214 p.

María Isabel Terán Elizondo
Universidad Autónoma de Zacatecas
isabelteran@uaz.edu.mx
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0644-4975

En el libro *Carlos de Sigüenza y Góngora o la culminación del proyecto integral criollo,* los investigadores de la cultura virreinal novohispana, Héctor Costilla Martínez, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y Francisco Ramírez Santacruz, de la Universidad de Friburgo, afrontan el reto de hacer una nueva revisión de la obra del polígrafo novohispano Carlos Sigüenza y Góngora, la cual ha sido estudiada ya desde diversas perspectivas por varios autores, a partir de que Irving A. Leonard llamara la atención sobre la importancia de este personaje en las primeras décadas del siglo XX. Y su desafío es doble, ya que se proponen analizar el discurso criollista, tema, también, previamente abordado por investigadores como Antonio Lorente Medina y Mabel Moraña, sólo por mencionar algunos ejemplos.

La novedad de su propuesta analítica radica en sus hipótesis, ya que si bien reconocen la existencia de discursos criollistas previos, como el de los hijos de los conquistadores, que recurrieron a posicionarse en la estructura social virreinal a partir de las hazañas de sus padres (1535-1580), y luego, en el siglo XVII, quienes argumentaron la excepcionalidad de los criollos por conjuntar lo mejor de la herencia europea y la americana, Costilla y Ramírez plantean tres supuestos sobre el criollismo de Sigüenza que constituyen la argumentación de su tesis:

El primero: que la obra del polígrafo puede interpretarse como un proyecto cultural, "el más importante del período novohispano", que buscaba diluir la desigualdad entre el centro --España y Europa-- y la periferia --los virreinatos americanos-- para posicionar de igual a igual a los criollos, no sólo con los peninsulares, sino también con el resto de los europeos, a partir del reconocimiento

de su voz, tan autorizada como las demás, por lo que podían y debían participar en el diálogo científico, político, histórico,religioso y literario trasatlántico.

El segundo, que ese proyecto, al que denominan *proyecto integral criollo*, se configuró mediante la escritura como instrumento de diálogo entre América y Europa, y, a través de ella, de la expresión del conocimiento y acertado manejo de variados tipos textuales, recursos literarios, así como de saberes y fuentes europeas y americanas, que le permitieron a Sigüenza, a la par de relatar hechos de importancia histórica para el imperio español y la corte virreinal, ir posicionando la opinión y el punto de vista criollos en lo que concernía al continente americano; estrategia que los autores encuentran presente en *Glorias de Querétaro…*, obra publicada en 1680, pero que consideraron que se consolidó en las obras posteriores, que son las que constituyen el corpus de su análisis: *Libra astronómica y philosóphica* (escrita en 1681 y publicada en 1690), los *Infortunios de Alonso Ramírez* (1690), la *Relación de lo sucedido a la armada de Barlovento* (1691), el *Trofeo de la justicia española* (1691), el *Alboroto y motín de los indios de México* (1692) y la «Descripción de la bahía de Santa María de Galve» (1693).

El tercer supuesto es la propuesta de que los escritos de Sigüenza, si bien aluden a su historia personal y su forma de relacionarse con la cultura de su entorno y con las autoridades virreinales, podrían considerarse también como alegorías del acontecer colectivo, es decir, de las circunstancias de ser un criollo en América en el siglo XVII: menospreciados y excluidos por no haber nacido en la Península, vasallos fieles a la monarquía de cuyos proyectos querían formar parte pero remarcando sus diferencias por su experiencia americana, y, sobre todo, buscando hacer patentes aquellos aspectos que los distanciaban de quienes ponían en peligro sus proyectos integracionistas: indios, negros, musulmanes, protestantes, piratas, ingleses, franceses, etcétera.

Dadas esas premisas, el objetivo de los autores consiste en rastrear y caracterizar el discurso de ese *proyecto integral criollo*, mediante el cual --coinciden con la propuesta de Mabel Moraña-- si bien Sigüenza respetó en sus escritos las formas lingüísticas y los recursos retóricos del discurso "oficial" imperial español, los reelaboró para conformar un "contradiscurso" con intereses criollos.

En la introducción, los autores hacen un recorrido por las definiciones y resignificaciones del término "criollismo", así como por los significados de conceptos imprescindibles para el análisis que se proponen: identidad, archivo, discurso, sujeto, agencia, nación/patria, revisando las posturas teóricas y metodológicas de variados autores, y también las de quienes han discutido sobre la existencia de un "discurso criollo" o las estrategias de cómo los criollos construyeron una identidad. Además, incluyen una semblanza de la vida de Sigüenza y de su relación con personajes del poder virreinal, como el virrey Gaspar de la Cerda Sandoval , Conde de Galve, y el arzobispo Francisco de Aguier y Seijas,

y adelantan información sobre el análisis de las obras que con mayor detalle desarrollan en los siguientes capítulos.

Un aspecto que hace singular a este libro es que cada capítulo está dedicado al estudio monográfico de una obra a partir de categorías particulares, diferentes a las que se aplican para las demás. De este modo, cada análisis podría leerse de forma independiente, aunque están unidos por el denominador común del rastreo de las estrategias discursivas de ese *proyecto integral criollo* que los autores proponen que está presente en todas las obras.

En el primer capítulo, dedicado a la *Libra astronómica…*, los autores estudian el manejo del discurso lógico, racional y científico de Sigüenza para revelar sus intenciones en el debate que entabló con el padre Kino sobre los cometas. Desde este primer acercamiento a la obra del polígrafo, queda claro que se expresó en dos niveles: el que respondía al propósito explícito de rebatir las posturas astronómicas del jesuita europeo, y el implícito, que buscaba reivindicar su propia capacidad intelectual —¿y la de sus compatriotas?— frente al prejuicio europeo de la irracionalidad americana; opinión que desmiente al demostrar, con su propio conocimiento y experiencia, que en la Nueva España existían científicos que, como él, ejercitaban un pensamiento lógico y racional, tenían dominio de los mismos conocimientos (científicos, lingüísticos, retóricos y teológios) y recurrían a las mismas fuentes que los europeos, por lo que eran igualmente capaces de hacer observaciones astonómicas y cálculos matemáticos, razones por las que merecían participar en el debate internacional sobre éste y cualquier otro tema.

El segundo capítulo examina los *Infortunios de Alonso Ramírez* a partir de una categoría distinta: la oposición entre inclusión/exclusión, que los autores aplicaron a varios aspectos que aparecían en el relato de las tribulaciones del marinero criollo, como las dicotomías civilización/catolicismo, referidas a lo español, con valores positivos, frente a la de barbarie/protestantismo, que aluden a "los otros" que ponían en peligro el proyecto imperial hispánico: piratas, ingleses, salvajes, protestantes. Salvando la controversia de si la obra, encargada a Sigüenza por el virrey Conde de Galve, es histórica o literaria, los autores proponen que se trata de un texto en el que se destacaba la "verosimilitud criolla" frente a la realidad histórica.

Es decir, el relato de *Los infortunios…* fue el resultado de la elección consciente de los "hechos" narrados, tanto por el protagonista, Alonso Ramírez, como por su historiador, Sigüenza, por lo que, de nuevo, el texto maneja dos discursos: el "oficial", explícito, que atendía al mandato de la autoridad virreinal de registrar las desgracias padecidas por el marinero al ser capturado por piratas ingleses, y el implícito, mediante el cual el protagonista fue presentado como un "modelo criollo de conducta" que, como Job, resistía el sufrimiento, pero en su caso, con el propósito de ser reconocido e incluido como un integrante importante

ISSN-e: 2448-5012

del imperio español. Los autores destacan, además, un aspecto importante: que al describir la disputa entre las potencias europeas por el control de los mares, Sigüenza desplazó el punto de vista eurocentrista hacia América, mostrando cómo veía el mundo de su época un criollo novohispano.

Las obras *Relación de lo sucedido a la armada de Barlovento* y el *Trofeo de la justicia española* abordaban otro problema de importancia en la época: el control de los territorios americanos disputados a España por Inglaterra y Francia. Aquí, Costilla y Ramírez analizaron las obras a partir de otra categoría: la experticia de Sigüenza en el manejo del discurso militar y geográfico, éste último ya expresado en *Los infortunios...* Los autores incluyeron estas obras en lo que llamaron el "proyecto historiográfico criollo" del polígrafo, aunque no profundizan en este concepto ni en cuáles otras obras caerían en esta nueva categoría.

De nuevo, identifican en estas obras dos discursos: el declarado: narrar (con tintes mitológicos, heróicos y religiosos) la justa victoria que la armada española de Barlovento logró frente a los franceses, descritos como usurpadores de las tierras que eran posesión legítima de la monarquía hispánica por designio divino, y el "contradiscurso" implícito: lograr que España reconociera el importante papel que jugaron los criollos en la defensa de los territorios americanos, de tal modo que el triunfo no había sido español, sino *hispanoamericano.* Para los autores, en estos escritos Sigüenza propuso una sociedad integrada en la que los criollos participarían en los asuntos imperiales en América, pues sus conocimientos de la tierra los hacían indispensables para los proyectos de la monarquía.

En el siguiente capítulo, dedicado al *Alboroto y motín de los indios*, el escenario se trasladó a la Ciudad de México. Aquí, la categoría de análisis es la oposición entre empatía y antipatía. Como ya se había hecho en *Los infortunios…* Sigüenza opuso un "nosotros", conformado por españoles y criollos, a unos "otros" que, en este caso, fueron los indígenas, el vulgo y/o la plebe, por lo que Sigüenza jugó de nuevo con dos discursos: el que emprendía la defensa del virrey, cuya reputación salió mal parada del suceso, así como de las acciones que consideró "positivas" para el restablecimiento del orden, por lo que mostró su empatía con quienes coincidían con su proyecto integracionista, es decir, con los que defendieron la "civilización" y la estabilidad del imperio español.

El otro discurso fue el de la antipatía, que censuraba las acciones "negativas" de los grupos sociales, que, como bárbaros, generaron caos y desestabilizaron el *status quo.* Para los autores de este texto reseñado, Sigüenza aprovechó el relato de este suceso para sugerir que los criollos eran la solución al conflicto entre españoles e indígenas, por ser el factor de equilibrio entre ambos, y señalaban que el polígrafo se propuso como el "portavoz de un criollismo representativo de una ideología integral conformada a partir de la experiencia y el

raciocinio" (p. 136) y como el "guardián del espacio letrado y como protector del *status quo* que defiende la ideología criolla" (p. 145).

Por último, en el capítulo sobre la "Descripción de la Bahía de Santa María de Galve", la categoría de análisis es la intertextualidad, que los autores encontraron en la manera en la que Sigüenza exhibió su conocimiento de las fuentes de autoridad, tanto europeas como americanas, las cuales utilizó para validar sus dichos, a través, de nuevo, de un doble discurso: el "oficial", que cumplía con la encomienda de describir un espacio en exploración, y el que mostraba y reivindicaba el punto de vista criollo sobre un territorio americano, un discurso que para Costilla y Ramírez fue "fundante de una identidad colectiva con lazos culturales, religiosos y geográficos distintivos" (p. 170).

En el análisis de cada obra, los autores proponen que la problemática planteada podría interpretarse como una alegoría de la situación de los criollos novohispanos del siglo XVII. Por ejemplo, los prejuicios europeos contra los cometas reflejarían los mismos escrúpulos contra los criollos, y el deseo de inclusión de Alonso Ramírez a la civilidad del imperio español representaría el mismo anhelo de sus compatriotas. También van registrando un inventario de las estrategias textuales que van conformando el discurso del *proyecto integral criollo*, mismas que en su opinión el polígrafo utilizó "para disputar y negociar poder, autoridad y participación en el orden imperial" (p. 177).

Algunos de los recursos identificados por los autores son: el manejo de distintos tipos textuales (epístola, relaciones, historia etc.), el tono agonístico y el hiperbólico, la acumulación, la autoconstrución, la autorreferencialidad, la autoexaltación, los argumentos de autoridad, la ironía, la exclamación, el contraataque, la amplificación, la retorsión, la contradicción, la degradación, la crítica filológica, la analepsis, el símil, la analogía con pasajes bíblicos, las digresiones, la intervención de la voz narrativa, la postura de autoridad, la dramatización, la semejanza, la *admiratio*, la comparación, la idealización espacial, entre muchos otros.

El libro cierra con un epílogo que resume las ideas centrales anunciadas en la introducción y desarrolladas en los capítulos previos. Costilla y Ramírez concluyen que Carlos de Sigüenza y Góngora, como científico, cronista, historiador y explorador, representó el modelo positivo del criollo del siglo XVII que unía la cultura española y la americana; y que, con su *proyecto integral criollo,* se propuso lograr el reconocimiento de la autoridad de la intelectualidad americana mediante la gestión de distintas formas de escritura y recursos textuales, y su dominio de las tradiciones y saberes de ambos lados del Atlántico.

Es así que en su libro, los autores logran demostrar que en las obras de Sigüenza y Góngora está presente un discurso criollista que formó parte de su *proyecto integral criollo,* sin embargo, si bien Costilla y Ramírez explican el para qué

de dicho proyecto (el reconocimiento del criollo en el contexto intelectual global del siglo XVII) y el porqué (la desigualdad que padecían los criollos frente a los europeos), y esbozan el cómo (la escritura, el manejo de tipos textuales, conocimientos y saberes universales, recursos literarios, etc.), no llegan a discutir si se trató de un plan consciente y premeditado, orquestado por Sigüenza para desarrollarse a largo plazo, y al que le cayeron como anillo al dedo los encargos de escritura del virrey Conde de Gálve para ponerlo en ejecución, o si fue, más bien, un proyecto que se fue construyendo sobre la marcha gracias al azar de esas mismas encomiendas.

Los autores, tampoco, discuten si se trató de un proyecto reivindicativo personal, que sólo por coincidencia, similitud, alegoría o interpretación contemporánea, reivindicó también a sus compatriotas. Ni si con dicho proyecto Sigüenza se constituyó en el portavoz de un grupo de criollos que buscaban lo mismo que él pero que no tuvieron sus relaciones y/o su palestra para expresarse. Finalmente, faltaría abordar el impacto o consecuencias que tal proyecto pudo tener —o no— tanto entre sus contemporáneos como en los criollos de las siguientes generaciones. ¿Logró realmente Sigüenza y Góngora que su voz y la de sus coterráneos fuera reconocida allende el mar, y que fueran tomados en cuenta e integrados como iguales en las políticas del imperio?

El libro de Costilla y Ramírez establece, así, nuevos parámetros para comprender de manera integral la obra del polígrafo novohispano y, gracias a sus propuestas, abre la posibilidad de establecer nuevos diálogos e investigaciones.

Referencias bibliográficas

Leonard, Irving A., *Don Carlos de Sigüenza y Góngora: un sabio mexicano del siglo XVII* [1929], traducción de Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, (Vida y pensamiento de México).

Lorente Medina, Antonio, La prosa de *Sigüenza y Góngora y la formación de la conciencia criolla mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Moraña, Mabel, *Viaje al silencio. Exploraciones del discurso barroco*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.